

Estudios generales y biblioteca: Retos de un portafolio curricular inspirado en el pensamiento crítico y creativo

Lucero Arboleda de Roa

1. Introducción

Muchas gracias a los diseñadores del programa de esta actividad por la inconmensurable oportunidad de compartir con ustedes algunas reflexiones sobre los estudios generales y la biblioteca, teniendo como marco de referencia los seis puntos siguientes:

- Antagonismos signados por la perspectiva el cambio
- Estudios generales: aportes a la ecología del cambio
- Biblioteca universitaria y estudios generales: caras visibles de la cultura del cambio
- Aula y biblioteca, de maestros y bibliotecarios como promotores de la cultura informacional

- Biblioteca como CRAI
- Proyectos para un portafolio de aprendizaje sustentado en la sinérgica relación entre biblioteca y estudios generales

Tengo la comodidad de realizar este análisis desde la universidad y desde la biblioteca misma. No precisamente desde la sociedad.

2. Antagonismos signados por la perspectiva del cambio

El abordaje de este interesante tema sugiere múltiples perspectivas, todas ellas muy cercanas a esta audiencia marcada por la experiencia y la curiosidad, con frecuencia abocada a brindar continuas respuestas a nuevas demandas y comprometida con el derecho a la educación, tan apasionante como pluridimensional.

Una de esas perspectivas la constituyen los antagonismos, vale decir, el recurso de analizar a través de la conformación de arcos de tensión, por ejemplo entre:

- Teoría – Práctica
- Docencia – Investigación
- Teoría pedagógica – Realidad de las aulas
- Idealismo – Pragmatismo
- Individualismo – Colegialidad

- Globalización – Fragmentación
- Educación general – Educación profesionalizante

Cada uno de ellos ha merecido un riguroso tratamiento por parte de los intelectuales de la educación, en todos sus niveles y modalidades, siendo un elemento común en el análisis el devenir continuo, maravillosamente ilustrado por Heráclito, en esa impecable imagen mental que nos regala, al recordarnos que no nos bañamos dos veces en las mismas aguas de un río.

El cambio es entonces un elemento constante que resulta insoslayable para abordar el ecosistema de la educación en general y de la educación superior en particular. Más allá del enjuiciamiento crítico que podamos hacer sobre aspectos visibles del cambio, como el impacto de las TIC en nuestras realidades, especialmente en cuanto a la calidad de la educación y la movilización de conocimiento es indiscutible que todo alude a relaciones sociales y económicas sobre bases diferentes.

A decir de Lester C. Thurow⁷, conocimiento y control del conocimiento son las nuevas bases sobre las que la humanidad construye su bienestar. Todo ello dentro del marco de un secular reencuentro con la naturaleza y con cada uno de nosotros mismos.

Sin pretensiones de agotar las complejidades que comporta el cambio en su dimensión social y psicológica, si quisiera

7 Thurow, L. C. (1996). *El futuro del capitalismo: como la economía de hoy determina el mundo de mañana*. Buenos Aires: J. Vergara Editor.

aventurarme a afirmar que, a veces, olvidamos la cadena de episodios que nos ha colocado aquí.

Tom Sloan nos ha ayudado a poner en perspectiva el cambio, a partir de eventos claves en la historia de la humanidad. Él nos ha recordado la oportunidad que hemos tenido de palpar y asumir, como algo singular, la aceleración del cambio del que somos deslumbrados gestores, actores y observadores. Pero tal vez, sea conveniente recordar que lo que cambia, determina la velocidad del cambio. Veamos algunos ejemplos que él nos regala:

- En el mundo de la geología los cambios ocurren en billones de años.
- En el cuerpo y la mente humana millones de años. Sloan nos recuerda que los seres humanos tardaron millones de años en cambiar desde su forma de subsistencia centrada en la caza, a formas centradas en la agricultura.
- Tomó miles de años cambiar de un sistema de bienestar basado en la agricultura a uno centrado en la industria.
- Tomó doscientos años al sistema de producción y bienestar de los Estados Unidos, cambiar de las actividades industriales a las aplicaciones del conocimiento.

De lo que no hay lugar a dudas es que asistimos a la era que reivindica el pensamiento creativo. Por ello nunca como ahora, la educación y su ecosistema se han ubicado

en la cresta de la ola. Pero para reconocer esta inmensa oportunidad, tenemos que asumir todo el peso de los presupuestos axiológicos de siempre y todo el peso de los nuevos presupuestos organizativos.

Los primeros nos reclaman no olvidar la esencia epistemológica de los insumos de trabajo y la misión social de la educación. Los segundos nos recuerdan que en momentos de cambio es aconsejable una visión holística, capaz de identificar la naturaleza o esencia del cambio, para asumir presupuestos organizativos basados en la convergencia de sus elementos constitutivos.

Pero ambos puntos de vista insisten en que los soportes, los edificios, la tecnología nunca fueron más que medios y que por tanto, la educación no debe ser reducida a la simple condición de servicio, sino a la trascendente misión de dar vigencia a un derecho. El derecho a la educación.

3. Estudios generales: sus aportes a la ecología del cambio en la educación superior

Es en este momento que considero oportuno referirme al aporte de los estudios generales a la ecología del cambio, para ello debo citar el sentido de la educación general que, según lo plantea E. Fonseca Tortós⁸ “supone fines unitarios, debidamente estructurados de acuerdo con un conjunto congruente de programas y actividades, todo tendiente a

8 Fonseca Tortós, Emilia. “De la imagen al concepto: cincuentenario de los estudios generales en la Universidad de Costa Rica”. *Rev. Reflexiones*, 86(2): 53, 2007.

proporcionar al estudiante universitario una determinada formación cultural de acuerdo con una concepción del hombre, la sociedad y la cultura”.

Siguiendo a Rodríguez Beruff⁹, la base conceptual de los estudios generales a la que podemos aproximarnos a través de Ortega y Gasset y de Hutchins tienen como puntos coincidentes el rechazo al predominio de un cientificismo de naturaleza positivista, que ha enfatizado la formación de científicos y relegado las humanidades a una categoría suntuaria, cuyo potencial se agota en ofrecer una cultura general de valor ornamental; de igual manera rechaza los planes de estudios profesionales, altamente especializados, incapaces de dotar a los estudiantes de una formación cultural, entendida como el sistema vital de las ideas en cada tiempo.

El planteamiento de Ortega y Gasset abogando porque la universidad no se limite a formar bárbaros que solo conocen o creen conocer una especialidad, nos coloca en la perspectiva de una educación superior llamada a recuperar su trayectoria cultural e intelectual.

Los estudios generales así entendidos están llamados a ser, según Rodríguez Beruff, la “entidad más orientada a formar en la persona un tipo de cualidad que le permita su desarrollo integral y que le capacite, para ubicarse significativa y responsablemente en el mundo, a partir de una trayectoria histórica”.¹⁰

9 Rodríguez Beruff, J. (2011). El papel de los estudios generales en los estudios universitarios contemporáneos. *Estudios 97*, 9, 25

10 *Ibidem*, p. 32

Tienen como divisa desarrollar la capacidad crítica de los universitarios que supone la capacidad de entender, enjuiciar y opinar. Aportan el entorno en el cual es posible cultivar el criterio. No solo aquel concepto de criterio atrapado en su etimología y expresado simplemente como norma o canon. Sino que nos remite también a un concepto de criterio bien formado que se expresa como la manera responsable de ejercer la libertad, en cuanto que amplía el espectro de alternativas, pensamiento, acción y motivación.

El incuestionable aporte de los estudios generales a la educación superior, nos permite referirnos a su relación con la Biblioteca, para lo cual apelaremos a un marco conceptual revelador de las transformaciones que la globalización, la sociedad del conocimiento y el cambio acelerado están provocando en nuestra sociedad. Para ello nos centraremos en tres paradigmas sociales que (Moravec, 2011: 48)¹¹ denomina sociedad 1.0, sociedad 2.0 y sociedad 3.0.

La sociedad 1.0 refleja las normas y prácticas que prevalecieron desde la sociedad preindustrial hasta la sociedad industrial. Por su parte, la sociedad 2.0 hace referencia a las enormes transformaciones sociales que están teniendo lugar en la sociedad actual y que encuentran su origen, principalmente, en el cambio tecnológico. Por último, la sociedad 3.0 alude a la sociedad de nuestro futuro más inmediato, para la que se pronostican enormes transformaciones producto del cambio tecnológico acelerado.

11 Cobo Romani, C., & Moravec, J. W. (2011). *Aprendizaje Invisible: hacia una nueva ecología de la educación*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.

Los desafíos que cada nuevo paradigma deja planteados a la educación quedan ilustrados en la tabla que presentamos a continuación y que nos ofrece elocuentes pistas del valor de la formación que están llamados a aportar los estudios generales, para asumir el cambio en seis tópicos cruciales que van desde las relaciones básicas hasta la concepción del espacio.

	Paradigmas		
	1.0	2.0	3.0
Relaciones básicas	Simples	Complejas	Creativo-complejas (teleológicas)
Orden	Jerárquico	Heterárquico	Intencionado, auto organizado
Relación entre las distintas partes	Mecánica	Halográfica	Sinérgica
Visión del mundo	Determinista	Indeterminada	Diseñada
Causalidad	Lineal	Mutua	Anticausal
Proceso de cambio	Conjunto	Morfogénico	Destrucción creativa
Realidad	Objetiva	Perspectivista	Contextual
Concepción del espacio	Local	Globalizador	Globalizado

Tabla 1. Adaptado a partir de la Tabla 1 de Moravec (2008) y basado en un antiguo y emergente paradigma heurístico desarrollado por Schwartz y Ogilvy (1979).

La visión del cambio desde estos paradigmas provee una mejor comprensión de los planteamientos de quienes han hecho significativos aportes a los estudios generales, llamando siempre la atención sobre la naturaleza y el alcance de las competencias que a través de ellos debe desarrollar

el educando y que (Cobo & Moravec, 2011: 69)¹² han tipificado así:

- **Pensar sistémicamente:** percibir tanto los actuales patrones culturales y sociales así como explorar alternativas a los mismos. Esto significa que los jóvenes deben pensar comparativamente, comprender los sistemas subyacentes e influir en los patrones sistémicos con el fin de alcanzar sus metas.
- **Pensar simulando:** preguntarse ¿qué pasaría si...? Esto mediante un pensamiento experimental y ensayos mentales conducidos por la imaginación y la proyección. Usando la imaginación para crear simulaciones, los jóvenes pueden crear historias con los ojos abiertos tanto dentro como fuera de sus patrones culturales y sociales.
- Prosperar en medio de cambios, retos e incertidumbres: desarrollar perspectivas, conocimiento y alternativas para hacer frente a la complejidad y a la incertidumbre. Esto significa que los jóvenes han de generar nuevas herramientas mentales que les ayudarán a afrontar el creciente caos y la ambigüedad de un mundo cambiante.
- Crear y manipular pasados, presentes y futuros alternativos
- Responder a las metas y desafíos
- Entender y utilizar eficazmente la información existente

12 Ídem

- Construir y utilizar conocimiento aplicable a nivel individual

La perspectiva holística y heurística de los estudios generales y su compromiso con el cambio representan una cabal respuesta, tanto en relación con las competencias que demanda el cambio de paradigma, como con las siguientes habilidades blandas, magistralmente sintetizadas por (Cobo & Moravec, 2011: 95)¹³:

Colaboración	Pensamiento Crítico	Gestión de la Complejidad
Trabajo en equipo	Liderazgo	Autoconfianza
Innovación	Perseverancia	Gestión del tiempo
Comunicación efectiva	Creatividad	Responsabilidad
Resolución de problemas	Flexibilidad	Persuasión
Adaptabilidad	Iniciativa	Empatía
Gestión de la información y del conocimiento	Cooperación	Gestión de la incertidumbre

Tabla 2

4. Biblioteca Universitaria y Estudios Generales: Caras Visibles de la Cultura del Cambio

Iniciamos nuestra presentación enunciando arcos de tensión entre teoría y práctica, docencia e investigación, teoría pedagógica y realidad del aula. Los tres antagonismos nos remiten al aporte que la biblioteca debe hacer como democratizadora y socializadora de recursos conceptuales,

13 Ídem.

de espacios físicos y virtuales, de facilidades tecnológicas, de productos y servicios de información con vocación de conocimiento. Una biblioteca que contribuya a un desarrollo sinérgico capaz de romper el modelo unidireccional de transmisión de conocimiento, desde el maestro que sabe hacia el alumno que no sabe. Todo ello exige que los bibliotecarios comprendamos mejor la educación en general y la educación superior en particular. Por eso intentaremos esbozar algunos rasgos de la ecología de la educación.

No hay dudas de que la actual ecología de la educación tiene en la cultura informacional importantes elementos axiológicos y por tener en el conocimiento el medio de producción por excelencia, es obvio que se sustenta en el pensamiento creativo. A esta ecología debemos añadir la centralidad del aprendizaje y la condición del educando como eje articulador del proceso educativo.

Este entorno tiene en la innovación una de sus mayores exigencias, apuntalada por la omnipresencia de las tecnologías de la información y de la comunicación. La fuerza de ellas nos ha hecho sentir que realmente vivimos en la sociedad de la información. En un arrebatado de optimismo asumimos este modelo de sociedad más por sus apariencias, que por los profundos compromisos que nos plantea.

En el caso de la educación, pintamos coloridos frescos en los que no faltan las aulas virtuales, los accesos remotos, las videoconferencias y otras manifestaciones de las famosas TIC. Todo esto lo igualamos a una ciudadanía privilegiada, en virtud de la cual somos habitantes de la “sociedad del conocimiento y de la información”.

Lo que sí es cierto es que vivimos en una sociedad informatizada y que el tránsito hacia una cultura informacional tiene en la educación uno de sus insoslayables aliados.

5. Aula y Biblioteca, Maestros y Bibliotecarios como Promotores de la Cultura Informacional

El cambio desde un sistema de producción y bienestar basado en actividades industriales, hacia un sistema basado en el conocimiento, ha sido determinante en la generación de un comportamiento de los elementos de nuestro entorno donde el consciente colectivo, en mayor o menor medida, ha asumido la vigencia de una Era marcada por el impacto de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC's). Una era cuyo carácter revolucionario tiene su expresión más elocuente en una parafernalia de términos tan familiares, aún para los profanos, como difíciles de definir de manera coincidente, aún para los expertos.

Términos como convergencia, global, mediático, digital, conforman un firmamento que, para algunos, está tachonado con los nubarrones del control monopolístico, el aislamiento social, la fragmentación, la decadencia de la esfera pública, la amenaza de las identidades o la discriminación; en tanto que, para otros, este firmamento está iluminado por el arco iris de la opulencia informativa, la diversidad de la oferta, la posibilidad de elección individual, la democracia o la libertad.

Por supuesto que este mundo de ofertas, con oportunidades y amenazas es parte de la ecología de nuestras bibliotecas y servicios de información con similares expresiones,

y variados anglicismos y neologismos, como: *Web 2.0*, *Biblioteca 2.0*, *Bibliotecario 2.0*, *Infonomía*, *Infomanía*, *Infoxicación*, *Ciberaprendizaje*, *Wikis*, *Blogs*, *OPAC social*.

Todos ellos no solo expresan innovaciones y propuestas con capacidad de impactar nuestras funciones y nuestros servicios, sino que ponen a nuestra disposición recursos de información en un volumen superior a nuestra capacidad para revisarlos, seleccionarlos, analizarlos e incorporarlos creativamente.

No obstante, con mucha frecuencia advertimos que su acceso y disponibilidad con propósitos determinados, escapa a los buscadores y a los meta buscadores y se inscribe en la misión de las instituciones dedicadas a la educación y a la investigación, en calidad de entes moderadores para un uso formativo y educativo de los recursos de información. La magia de la tecnología nos lleva a asumir que cuando entregamos un computador y un acceso a Internet estamos entregando, entre otras cosas, toda la potencialidad de por ejemplo las Bibliotecas Virtuales.

Si bien es cierto que estamos teniendo acceso a otras Bibliotecas Virtuales es pertinente reiterar algunas preguntas: ¿Es sólida la Biblioteca Virtual de mi escuela o de mi universidad? ¿Esa solidez hace posible que la colección de mi Biblioteca sea el testimonio de la riqueza del proceso curricular y de sus estrategias? ¿Es seguro que mi biblioteca ha pasado de ser simple administradora de información a arquitecta de información? ¿Estamos seguros de tener una biblioteca cuyos productos y servicios permitan a nuestro educando asomarse al proceso de circulación del

conocimiento? ¿Estamos seguros de tener una biblioteca que le permita al egresado tener un referente institucional de cómo circula el saber? ¿Será suficiente que él o ella tengan a través del supermercado un modelo de circulación de bienes de consumo doméstico o a través del banco, un modelo de circulación del dinero? ¿Tenemos una biblioteca capaz de democratizar espacios dignos destinados a la reflexión, a la interacción o a la lectura para conseguir información o inspiración?

Estas son solo algunas preguntas para entender que no somos ciudadanos de la sociedad del conocimiento y la información por el simple hecho de ser consumidores de productos tecnológicos, aún dentro de la escuela o la universidad.

La investigación como estrategia de aprendizaje y la biblioteca como sistema al servicio del ciclo de conocimiento juegan un decisivo papel en la entronización de una sana cultura informacional que favorezca la activa participación del educando en su proceso de aprendizaje.

Otro de los espejismos es que para nosotros ‘digital’ es igual a que todo está al alcance de los dedos. Concepto definitivamente falso para nuestras realidades. Intentemos por ejemplo realizar un trabajo de investigación de carácter retrospectivo con la producción de nuestra prensa nacional. ¿Es verdad que está al alcance de los dedos?

La magia de la tecnología nos construye una realidad que de hecho solo es posible con sólidos planes, políticas, propuestas curriculares que apunten a la formación de ciudadanos y

con mucho trabajo, enmarcado en una perspectiva de la educación menos centrada en entrenar el músculo de trabajo que demanda el mercado laboral y más comprometida con la formación de los cerebros capaces de comprender las complejidades culturales, políticas y económicas de un mundo globalizado, tal como nos reclama la Universidad de Harvard en su estudio del año 2007, titulado “Report of the Task Force on General Education”. Especialmente ante la paradoja de una globalización que, en no pocos casos, se nutre de la fragmentación. Esa fragmentación que M. Castells tan acertadamente representa en el *Ser humano burbuja*.

Parece ser que ingresar a la corriente mundial de información con propósitos científicos presenta mayores complejidades que las que estamos dispuestos a asumir. Según Umberto Eco es desde una perspectiva educativa de la virtualidad y del mundo digital en el que la Escuela y la Universidad están llamadas a cumplir una función estelar.

6. Biblioteca como Centro de Recursos de Aprendizaje e Investigación

La literatura en el área de la educación superior, específicamente aquella que alude al espacio europeo, nos ofrece la reconversión de la Biblioteca en Centro de Recursos de Aprendizaje e Investigación, entendido como el espacio capaz de proveer la convergencia pedagógica, la convergencia organizativa y la convergencia tecnológica.

Como puede observarse estamos hablando de un modelo de convergencia pedagógica en el que la innovación y la calidad

de los procesos son temas estratégicos. Esta innovación parte de un renovado enfoque en cuanto al papel de los docentes y los alumnos, lo cual plantea al maestro, quien tradicionalmente ha tenido pleno control del proceso de aprendizaje, algunas preguntas:

- ¿Cómo afecta este panorama su quehacer?
- ¿Cómo afecta su posición?
- ¿Cómo incide en el proceso curricular?
- ¿Cómo enfrentar las cambiantes demandas para nuevos estilos de enseñanza?

Por su lado, la convergencia tecnológica coloca a las bibliotecas como Centro de Recursos de Aprendizaje e Investigación frente a las válidas expectativas de:

- Acceso universal a la información, que obliga a asumir los retos que subyacen al arco de tensión entre *copyright* y *copyleft*. Ensanchando sus horizontes hacia la construcción de productos y servicios de información humanística, científica y técnica con los recursos que provee el acceso libre.
- La desintermediación de la información, es decir, la ruptura de las barreras entre usuario e información. Con las naturales consecuencias en términos de la profundidad y el alcance de los programas de alfabetización informacional que permitan a estudiantes y profesores adoptar valores con relación al uso de información. Un uso cualitativo de información que trasciende la

condición de consumidor y propicia la riqueza de un gestor capaz de inscribir la información en un contexto más amplio y analizarla a través del prisma multicolor de experiencias históricas, coyunturales o socioculturales, por solo mencionar algunas.

- Interoperabilidad de la información en base al uso de protocolos que facilitan el acceso y la disponibilidad de información sin importar la diferencia de ambientes tecnológicos.

Generación de espacios presenciales y virtuales capaces de insinuar en el aula el camino que conduce a la biblioteca. De manera de que esta pueda actuar como instancia de intersección entre los espacios sociales y los espacios académicos.

Todas estas expectativas surgen en el contexto de amenazas como:

- Generación de élites tecnológicas
- Propiedad intelectual y derechos de autor
- Calidad de la información
- Barreras culturales
- Privacidad y confidencialidad
- Control como consecuencia del monopolio
- En la educación superior, la necesidad de profundizar en el análisis integral del currículo, específicamente en

materia de las estrategias curriculares que demandan la centralidad del aprendizaje y del educando.

La tercera convergencia, la organizativa, alude necesariamente al concepto de biblioteca: al perfil de sus gestores y a los recursos que la hacen posible.

Las demandas propias de las competencias humanísticas que reclaman las nuevas formas de aprendizaje, convierten su papel pasivo en interactivo, específicamente en lo referente a la superación de la brecha digital que indiscutiblemente tiene menos que ver con la disponibilidad de infraestructuras y herramientas de acceso a información y más con relación a la calidad del uso. En ese orden de ideas surge como recurso importante la alfabetización para una cultura informacional.

Es innegable que el impacto de las tecnologías de la información y comunicación nos señala con meridiana claridad que, aunque la lectura y la escritura siguen siendo la base del conocimiento, las destrezas requeridas para navegar y actuar con la información de hoy, plantean un amplio rango de modalidades de alfabetización. De ellas vamos a privilegiar las cuatro que nos ofrece Sean Cordes:¹⁴

Alfabetización Informacional: es la capacidad de evaluar la información a través de una gama de medios de comunicación; reconocer cuándo se necesita información, localizar, sintetizar y utilizar la información de manera eficaz y lograr estas funciones utilizando la tecnología, las redes de

14 Cordes, Sean. *Literacy and reading and information literacy*. [En línea] Disponible: <http://www.ifla.org/files/h8/papers/ifla75/94-cordes-en.pdf> [Consultado: 18 de julio de 2013]

comunicación y los recursos electrónicos. La alfabetización informacional demanda, por tanto, la vigencia de un sistemático programa de formación como usuario ilustrado de fuentes de información.

Alfabetización visual: es la capacidad para analizar, crear y usar, las imágenes y el vídeo utilizando la tecnología y los medios de comunicación en beneficio del pensamiento crítico, la comunicación, la toma de decisiones y la comprensión.

Alfabetización multicultural: es la habilidad para reconocer, comparar, contrastar y apreciar las similitudes y las diferencias culturales en creencias, valores y comportamientos, dentro y entre las culturas.

Alfabetización en medios de comunicación: es el proceso de acceso, análisis, evaluación y creación de mensajes en una amplia variedad de modos de comunicación, géneros y formas. Se sustenta en la investigación basada en el modelo de enseñanza que alienta a las personas a hacer preguntas acerca de lo que miran, escuchan y leen.

Cordes nos propone el término de *alfabetización multimodal* para representar a un grupo de alfabetizaciones en múltiples modos. Si bien estas no son nuevas alfabetizaciones, la noción de la interacción entre ellas para crear un objeto que es más que la suma de sus partes es una perspectiva divergente de los tradicionales conceptos de alfabetización segmentada. Interpretando de esta manera, la perspectiva holística que nos proponen los estudios generales.

Cordes también nos recuerda que la alfabetización multimodal y el proceso de organización de la información requieren de una nueva sensibilidad, que promueve la responsabilidad para la adquisición y uso del conocimiento que es flexible, de carácter exploratorio y ético.

La alfabetización multimodal representa entonces una coherente respuesta a los aportes de la teoría de la actividad propuesta por Lev Vygotsky, Alexander Luria y Alexei Leontiev y a los aportes de Michel Foucault¹⁵, quien coloca el telón de fondo de la perspectiva multimodal, cuando nos señala que las diferentes historias de las ideas se han basado en la continuidad que agrupa novedades sobre un fondo de permanencia. Nos advierte que el pensamiento es siempre alegórico en relación con el discurso que utiliza, entonces propone:

- Captar el enunciado en la estrechez y la singularidad de su acontecer
- Determinar las condiciones de su existencia
- Fijar sus límites de la manera más exacta
- Establecer sus correlaciones con los otros enunciados que pueden tener vínculos con él.
- Mostrar la existencia de otras formas de enunciación.

15 Foucault, M. (1979). *Arqueología del saber*. México: Siglo XXI, pp. 33-37.

Estos elementos conceptuales nos conducen a las tecnologías de Foucault, quien señala las diferentes vías, en nuestra cultura, para desarrollar conocimiento:

- Tecnologías de la producción, produce, transforma o manipula cosas.
- Tecnología del sistema de signos, usa signos, significados y símbolos.
- Tecnología del poder, determina la conducta de los individuos o su sumisión ante determinadas formas de dominación.
- Tecnologías de la autoevaluación, que permiten llevar a cabo a los individuos, por sus propios medios o con la ayuda de los demás, procesos en beneficio de sus cuerpos y sus almas, pensamientos, conducta y forma de ser, con el fin de transformarse a sí mismos, para alcanzar un cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría, perfección o la inmortalidad.¹⁶

El adecuado encadenamiento de los aportes de la teoría de la actividad y de las tecnologías de Foucault, nos permiten apreciar que la alfabetización multimodal genera interacciones entre los grupos, individuos, al igual que la mediación de otros factores del sistema. Pues las alfabetizaciones multimodales surgen dentro de un sistema de personas, instrumentos y se basan en reglas prácticas. Esta interacción está presente dentro y fuera del aula.

16 Cordes, *op. cit.*

7. **Proyectos para un portafolio de aprendizaje que hagan de la biblioteca y los estudios generales recursos vinculantes**

En este intento de ubicarnos en la exigente ruta que marca el insoslayable cambio de paradigma social, tímidamente el INTEC, contando con los recursos conceptuales que aporta una renovada visión curricular y teniendo a la Biblioteca como instancia de recursos y servicios de aprendizaje e investigación, ha emprendido proyectos que nos permitan colocar en probeta tres grandes perspectivas:

- Alfabetización multimodal: el primer proyecto dio como resultado un homenaje al laureado artista plástico dominicano Aquiles Azar. El mismo tuvo como punto de partida una sencilla tarea asignada por un educador comprometido [quien trató] de incorporar estrategias de aprendizaje en el marco de las ricas posibilidades de la alfabetización multimodal e impulsada por propuestas y orientaciones por parte del profesor, cuya sencillez jamás compitió deslealmente con la profundidad de los objetivos pedagógicos y la frescura de las estrategias curriculares. El profesor logró que los estudiantes compartieran con el homenajeado la experiencia de cultivar el *haiku*, la expresión poética capaz de comunicar el mayor número de emociones con el menor número de palabras.

Los estudiantes que declararon sus limitaciones para la escritura, pintaron, representaron o declamaron. En fin, todos debieron convocar formas de expresarse en torno a la obra o el personaje. El acto al que asistimos fue un contundente testimonio de que había una rica gama de

opciones para cumplir con la tarea y convertir un frío proceso evaluativo en una vibrante oportunidad de aprendizaje individual y colectivo. Todos aprendimos.

Otras experiencias que podemos inscribir en el marco de esta perspectiva multimodal, se originaron a partir de la decisión del profesor, quien quiso aprender junto a sus alumnos las posibilidades del libro-objeto como promotor de múltiples lenguajes. *Viaje desde el agua*, obra de la reconocida autora dominicana Chiqui Vicioso brindó la oportunidad de propiciar un aprendizaje cualitativamente diferente, logrando que los alumnos, inspirados en la dicha obra, se expresaran a través del arte, produciendo libros-objeto o libros de artista.

La otra experiencia se inspiró en la obra *Volver al frío*, de la destacada escritora y comunicadora Carmen Imbert Brugal: esto dio lugar a múltiples formas de recreación de la obra, experiencia compartida en una inolvidable velada literaria en el INTEC.

Como consecuencia de estas actividades quedan muchos textos con vocación de actuar como testimonios del planteamiento de Foucault: “por más que el libro se dé como un objeto que se tiene bajo el brazo, por más que se abarquilla en ese pequeño paralelepípedo que lo encierra, su unidad es variable, relativa. No bien se la interroga pierde su evidencia, no se indica a sí misma, no se construye sino a través de un campo complejo de discursos.”¹⁷

17 Foucault, *op. cit.*, p. 37.

La otra dimensión que estamos tratando de experimentar tiene que ver con la promoción de la lectura, mediante el servicio de préstamo de dispositivos electrónicos de lectura, en el que se incluyen, documentos requeridos por el estudiante para cumplir con una asignación, fuentes de referencia propias de la realidad dominicana y como una rica colección de 1,500 obras clásicas. De esta manera se busca que la lectura pueda acompañar todos los espacios y circunstancias de cada alumno.

Esta iniciativa se inscribe en un Proyecto de Vinculación Aula-Biblioteca, que el profesor Manuel Matos Diedoné aprovechó para proponer a sus alumnos un interesante viaje por los caminos del poder. Esta vez escribiendo y compartiendo ensayos durante una actividad de divulgación titulada “el senador, ese tipo de poder”. Dicha actividad contó con la presencia de la comunidad académica y como invitada especial la senadora de la provincia de Santo Domingo.

La tercera dimensión apunta a generar en la Biblioteca espacios que propicien el aprendizaje social o compartido, convirtiéndose en el punto de convergencia entre espacios académicos o de aprendizaje y espacios sociales. Esta iniciativa ya superó la fase de formulación y aprobación.

Todas estas experiencias se han anidado en los estudios generales, reafirmandonos que constituyen una rica cantera para promover, en la universidad, debate y acción en torno a temas vinculantes con la biblioteca. Entre ellos cabe destacar:

- Alfabetización para sustentar una cultura escrita y una cultura informacional

Los Estudios Generales:
una aproximación a la integración de teorías, recursos y experiencias

- Institucionalización que convierta alfabetización y lectura, educación y cultura en caras de una misma moneda.
- Consolidación de las bibliotecas en el entorno educativo, como válido referente de gestión de información con vocación de conocimiento.
- Consolidación de la biblioteca como espacio que permita al educando asomarse al complejo proceso de cómo se produce conocimiento.

Finalmente, queremos reafirmar que la sinérgica relación entre estudios generales y biblioteca, exige que esta última actúe como recurso estratégico, como modelo de gestión de información y como marco operativo para la oferta de recursos y servicios que impacten positivamente el ecosistema de la educación superior. Para lo cual la biblioteca debe estar presta a interpretar el paradigma del cambio social. Solícita para abrir a su comunidad las ventanas que les permitan asomarse al proceso de producción y movilización de conocimiento.

Una biblioteca cuya voluntad de desarrollo sinérgico, se exprese en la canalización de nuevas propuestas y recursos para superar el tradicional antagonismo entre docencia e investigación.

Estudios generales y biblioteca como promotores de una cultura informacional que logre colocar en su justa perspectiva a las humanidades, a la ciencia y a la tecnología, contrarrestando así el espejismo de lo instantáneo que evoca la tecnología y que distorsiona la percepción del tiempo entre causa y efecto.

Referencias bibliográficas

- Cobo, R., C., & Moravec, J. W. (2011). *Aprendizaje Invisible: hacia una nueva ecología de la educación*. Barcelona: Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Cordes, Sean. *Literacy and reading and information literacy*. [En línea] Recuperado de <http://www.ifla.org/files/h8/papers/ifla75/94-cordes-en.pdf>
- Fonseca Tortós, E. (2007). De la imagen al concepto: cincuentenario de los estudios generales en la Universidad de Costa Rica”. *Rev. Reflexiones*, 86(2), 53.
- Foucault, M. (1979). *Arqueología del saber*. México: Siglo XXI.
- Rodríguez Beruff, J. (2011). El papel de los estudios generales en los estudios universitarios contemporáneos. *Estudios* 97, 9, 25.
- Thurow, L. C. (1996). *El futuro del capitalismo: como la economía de hoy determina el mundo de mañana*. Buenos Aires: J. Vergara Editor.